

MIGRACIÓN Y TRABAJO EN LA CIUDAD DE PACHUCA, HIDALGO

JOSÉ AURELIO GRANADOS ALCANTAR¹
LAURA MYRIAM FRANCO SÁNCHEZ²



Introducción

La ciudad de Pachuca es la principal concentración urbana de población inmigrante en el estado de Hidalgo. En 2010, en esta ciudad residían 75 mil personas consideradas inmigrantes absolutos,³ este grupo de personas representa la cuarta parte del total de los residentes de la ciudad. El crecimiento poblacional de la ciudad de Pachuca, desde su existencia, ha estado ligado a los cambios y variaciones de los flujos migratorios. La relación entre inmigración y crecimiento de las ciudades es un fenómeno antiguo, pero que al mismo tiempo adquiere formas nuevas y diferenciadas, según condiciones de tiempo y espacio. Tal como afirmaba Capel, “la inmigración ha sido una característica permanente de las ciudades desde el comienzo de la historia. La inmigración es consustancial a la ciudad y ha significado una aportación de gran valor, factor de crecimiento económico y de innovación. Y lo sigue siendo hoy, a pesar de que los cambios en las sociedades desarrolladas generan en la actualidad una menor demanda de mano de obra y, por consiguiente,

¹ Profesor investigador del Área de Sociología y Demografía de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). Cuenta con doctorado en Planificación Territorial y Desarrollo Regional por la Universidad de Barcelona, España. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel I y tiene el reconocimiento de profesor con perfil deseable del Programa de Mejoramiento al Profesorado (PROMEP). Sus líneas de investigación son migración y empleo.

² Doctora en urbanismo por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora investigadora de tiempo completo del área Académica de Sociología y Demografía de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, y miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Sus líneas de investigación son Empleo y Migración.

³ La inmigración absoluta es la población nacida fuera del estado, es también llamada migración absoluta interestatal.

un menor número de inmigrantes para el mercado de trabajo” (Capel, 1997: 1).

El debate acerca de las implicaciones del proceso migratorio en el mercado de trabajo urbano viene de muchas décadas atrás. En los años setenta, cuando el flujo migratorio rural urbano era masivo y preponderante, se afirmaba que la población rural que llegaba a las ciudades, estimulaba la aparición de actividades de autoempleo en el sector terciario y aumentaba la marginalidad en los centros urbanos de América Latina (Castells, 1971, en García y Orlandina, 1984). Actualmente los flujos migratorios hacia las ciudades han cambiado, a diferencia de la etapa de urbanización acelerada en la que predominó la migración rural-urbana, en el actual proceso de urbanización dominan los flujos de tipo urbano-urbano. Las principales corrientes van de las ciudades grandes a las ciudades medias, y viceversa, a las cuales se suman las que ocurren en el interior del mismo grupo de ciudades medias. Paralelamente, los flujos de origen rural tienen como principal destino las ciudades medias y grandes. De esta forma, las corrientes migratorias se han diversificado: el tradicional traslado del campo a la ciudad coexiste con una mayor presencia de los flujos entre ciudades, y las ciudades medias cercanas a una gran zona metropolitana se van consolidando como destinos de la migración (Anzaldo, 2005). Por lo tanto, los actuales flujos migratorios deben ser vistos como movimientos de población heterogéneos e interrelacionados, que deben ser analizados a la luz de los procesos de transformación espaciales que se han dado en los últimos años en las ciudades del mundo; donde los traslados son más intensos, los motivos para migrar a las ciudades pueden ser por múltiples causas.

De acuerdo con los resultados de la muestra censal del año 2000, en las localidades urbanas las razones económicas son las causas más mencionadas como incentivo para migrar. No obstante, las causas no económicas explican casi la mitad de los cambios hacia esas aglomeraciones humanas; cabe mencionar, por su fuerte influencia en las decisiones de migrar, a las condiciones de la vivienda, las condiciones ambientales, la inseguridad y la calidad de la vida. Pero, en ciudades medias cercanas a una gran metrópoli, los cambios por cuestiones residenciales son de mayor intensidad que otros motivos. Sin embargo, una cosa es segura: los procesos de metropolización han influido en el crecimiento de las ciudades pequeñas o medias cercanas a grandes metrópolis, cambiando la estructura económica de estas pequeñas o medianas aglomeraciones urbanas y aumentando no sólo el empleo sino transformando el tipo de demanda de fuerza de trabajo, y siendo difícil encasillar al trabajador migrante con un sector de actividad en particular; sobre todo ahora que lo que distingue a las actividades económicas de las ciudades es su heterogeneidad por los fuertes procesos de terciarización de su base económica.

Es por ello el interés de estudiar la relación entre migración y mercado laboral en

la ciudad de Pachuca, ciudad vecina a la zona metropolitana de México –beneficiada con la desconcentración poblacional–, y que en los últimos veinte años ha triplicado el tamaño de su población debido a un acelerado proceso de inmigración de la ciudad de México hacia esta ciudad.

En Pachuca, más de la mitad de su población es de origen migrante, por lo que se busca conocer si el mercado laboral pachuqueño es influido por el fenómeno de la migración; así como los atributos individuales de la primera inserción laboral de los migrantes en la ciudad de Pachuca y las características de los trabajos; sobre todo, si ha cambiado la visión de que los migrantes en la capital de Hidalgo se sitúan en determinados espacios laborales y aquejados por problemas de precariedad o informalidad, subcontratación y bajos salarios (Gutiérrez, 1985). Asimismo, analizar si el trabajo de los migrantes que llegaron a la ciudad después de la década de los noventa continúa prevaleciendo fuera de ella. Además, saber si los migrantes que llegaron a la ciudad y se han insertado en el mercado laboral recientemente, cuentan con mejores prestaciones laborales que en el pasado.

La población de estudio

En este apartado se pretende explicar cómo se logró conocer a la población inmigrante en la ciudad de Pachuca.⁴ Primero, se identificó como inmigrantes a los provenientes de otros estados del país o del Distrito Federal, los llamados migrantes interestatales, y a los migrantes intermunicipales, es decir, las personas que nacieron en Hidalgo, menos en los municipios de Pachuca, Mineral de la Reforma y Zempoala, municipios que comprenden el área metropolitana de Pachuca.

Después se separó a los inmigrantes por año de llegada a la ciudad, las cohortes temporales se establecieron en dos periodos: los que llegaron antes de 1990 y los que lo hicieron después de esa fecha, hasta 2011; esta clasificación no se hizo de manera arbitraria, sino que su separación corresponde a que estos individuos llegaron a la ciudad en contextos económicos, sociales y políticos muy diferentes. Esta propuesta, como lo señala Falcon y Bolongna (2013), busca mostrar la potencialidad que para el análisis tiene el dato sobre el periodo de llegada, a fin de enriquecer el análisis de las trayectorias migratorias (Falcon y Bolongna, 2013: 10). La primera generación llegó en el periodo de la decadencia de la actividad minera en la ciudad y se insertó a la vida productiva en un

⁴ Esta información se construyó con base en la Encuesta Demográfica Retrospectiva de Migración y Empleo (ENDIME), levantada en 2011. Se trata de una encuesta de tipo longitudinal aplicada a tres generaciones (por cohorte de nacimiento: 1951 y 1955, 1961 y 1965, y entre 1971 y 1975), de manera que las edades de los encuestados al momento de la aplicación del cuestionario corresponden a 55-60 años, 45-50 años y 35-40 años. La encuesta permite conocer la situación del empleo durante ese periodo, a partir del análisis de las trayectorias laborales de los encuestados. El tamaño de la muestra de la encuesta fue de 1 mil 116 individuos. La muestra se distribuyó en 74 colonias de la ciudad de Pachuca de Soto, en el estado de Hidalgo, México.

proceso de profundo estancamiento económico, así como el inicio de su vida laboral lo hicieron en los años ochenta, cuando las crisis económicas en el país eran recurrentes. Los inmigrantes que llegaron a la ciudad después de 1990 lo hicieron bajo el marco de un proceso de desconcentración poblacional de la ciudad de México, el cual se distingue por la salida masiva de personas de esa ciudad hacia las ciudades contiguas a esa demarcación. Estos migrantes han sido testigos del crecimiento poblacional y espacial de la ciudad, traducido en la expansión del mercado laboral pachuqueño y la transformación del mismo hacia una economía de servicios, donde la estructura económica se ha enfocado cada vez más a las actividades terciarias. Son los individuos que han vivido los cambios sociales y económicos más recientes en la ciudad de Pachuca.

Por último, se tomó otro criterio para seleccionar al migrante a analizar: la edad, a los inmigrantes que han llegado a la ciudad después de los 12 años, porque se considera que esta es la edad mínima a partir del cual se considera a una persona en edad de trabajar; cuando se trata de una migración en edad menor a 12 años, se puede pensar que el menor es sólo acompañante de la persona que tomó la decisión de migrar. Los casos que cumplieron la condición de no haber nacido en Pachuca y haber llegado a la ciudad antes de los 12 años fueron 596 migrantes, quienes representan el 43% de los encuestados en la ENDIME.

Perfiles y tendencias de los migrantes seleccionados por periodo de llegada

En este apartado se pretende es analizar la intensidad migratoria con datos de la ENDIME. Con la información de la encuesta pueden identificarse con claridad dos tipos de migrantes asentados en la ciudad de Pachuca en los dos periodos de llegada: los migrantes provenientes del mismo estado de Hidalgo, y los que llegaron a residir a la ciudad de las entidades vecinas o de otras entidades del país. Según la información obtenida por la ENDIME, los migrantes de origen hidalguense pierden importancia a través del tiempo, en el primer periodo de arribo representaban casi dos tercios de los migrantes asentados; en cambio, en el último periodo, éstos son menos de la mitad; a su vez, los migrantes procedentes de otras entidades federativas son cada vez más preponderantes en el stock migratorio.

Cuadro 1. Tipo de migrante por año de llegada

Tipo de migrante	Antes de 1990	Después de 1990
Intraestatal	64.5	47.1
Interestatal	35.5	52.9

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta de Biografías y Empleo en la ciudad de Pachuca 2011.

EJE 3

Este cambio está ligado con los procesos de desconcentración poblacional generados por la ciudad de México desde los años ochenta en la región centro del país, lo cual ha ocasionado que los habitantes de la ciudad de México se hayan dispersado por todas las ciudades del centro país, pero que a Pachuca hayan intensificado su llegada a partir de los años noventa con la construcción masiva de conjuntos habitacionales, tanto en la ciudad como en los municipios contiguos a ella (Mineral de la Reforma y Zempoala), provocando procesos de conurbación. Los promotores privados, en los últimos años, han creado un gran número de fraccionamientos, provocando agotamiento de la demanda local.⁵ Ante esta situación, los empresarios inmobiliarios se han volcado a ofertar sus viviendas en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), en donde se encuentran más personas que gozan de mayores ingresos y cuentan con beneficios sociales para adquirir vivienda de tipo social y que no pueden obtenerla en la ZMCM. Esta dinámica provoca que la población de escasos recursos económicos originaria de la ciudad de Pachuca, que no cuenta con beneficios sociales que les permitan adquirir una vivienda, tienda a ocupar zonas de alto riesgo a través del fraccionamiento ilegal del suelo.



La construcción de vivienda dirigida a los grupos de más altos ingresos también ha generado una diferencia dicotómica: una segregación socioespacial que no era muy

⁵ Quienes tienen ahora un papel protagónico en la oferta de vivienda social son empresas constructoras e inmobiliarias que se encargan de todo el proceso (compra de suelo, construcción, obtención de crédito a la demanda y venta de la vivienda). Por lo tanto, el precio de la vivienda social ha aumentado (en términos de la calidad que se ofrece) y también es más caro el crédito para adquirir esta vivienda. Otro de los cambios que se han producido en este periodo tiene que ver con la forma de postular a los beneficiarios. La compra de una vivienda es ahora un trámite individual y prácticamente han desaparecido las demandas grupales. Esto, si bien ayuda a disminuir la corrupción y los abusos que se daban en el periodo anterior, ha dificultado enormemente la postulación de demandantes con pocos ingresos, ya que éstos no alcanzan a cumplir con los requisitos que exige la banca para proporcionar crédito. (Villavicencio y Durán, 2003).

EJE 3

notable en la ciudad. El sur de Pachuca es la parte de la ciudad donde se encuentran los terrenos sin pendientes pronunciadas y menos lotificada de la ciudad, donde en los últimos años los desarrolladores inmobiliarios han edificado una gran cantidad de fraccionamientos, por lo que actualmente es la parte con mayor plusvalía, con zonas residenciales de niveles medios y altos, así como disponibilidad total de servicios urbanos y equipamiento, además de la instalación de grandes centros comerciales. En contraposición, las colonias de las partes “altas” de la ciudad (norte) (véase fotografía), es donde nació la ciudad, la edificación en esta parte se hizo cercana a las minas, por lo que es una zona de alto riesgo, completamente llena de viviendas, muchas de ellas muy antiguas. En el norte la vivienda es precaria y “levantada” de manera total o parcial por las propias familias (autoconstrucción), con crecimiento por etapas que se va consolidando en un largo y lento proceso, hasta lograr un espacio habitacional digno. Colonias sin vialidades o con el trazo y deshierbe en el terreno natural adaptado para calles, algunas sin servicios urbanos ni equipamiento.

Una cuarta parte de los migrantes pachuqueños son de origen indígena.⁶ Resultado que no sorprende porque la ciudad de Pachuca se encuentra en el estado de Hidalgo, que es la quinta entidad federativa con mayor número de personas que hablan alguna lengua indígena a nivel nacional. La gran mayoría de los inmigrantes que residen en la región metropolitana de Pachuca llegó aquí sin experiencia migratoria previa y sin haber cubierto etapas intermedias en otros lugares.

La edad de llegada de migrantes a la ciudad de Pachuca ha variado a través del tiempo, la mediana de edad de la primera cohorte fue de 20 años, pero en la última cohorte la edad de arribo a la ciudad fue de 33 años. Este cambio está ligado a los nuevos patrones de asentamientos de la ciudad más atados a migrantes que buscan establecerse en la ciudad por motivos residenciales, quienes deben tener ya una trayectoria laboral consolidada por ser objeto de créditos hipotecarios para acceder a una vivienda.

El aumento en la edad de arribo de los migrantes provocó que las dos terceras partes de los migrantes que arribaron en el último periodo estuvieran unidos cuando llegaron a la ciudad; en cambio, en los migrantes antiguos esta relación fue de dos de cada cinco. Por último, el nivel educativo de los migrantes no ha cambiado con el tiempo, pues la mediana de los años de asistencia escolar en ambos periodos

⁶ La ciudad de Pachuca tiene un importante origen indígena. Aunque la población que habla una lengua indígena representa una cantidad muy pequeña de los residentes habituales en Pachuca, una cuarta parte de los pachuqueños es hijo o nieto de un hablante de lengua indígena. Entre los indígenas que llegaron a Pachuca, la ciudad es el entorno donde ocurre al mismo tiempo el ascenso social y la pérdida del signo de la identidad indígena. Esta relación refuerza la explicación de que la población indígena es una categoría relativa sobre todo a la clase o estrato social. Por ende, la pérdida de los signos visibles que sirven para identificar en las estadísticas nacionales a dicha población, está asociada con la pérdida de esa condición de clase o estrato social (véase Vázquez y Quezada, 2009).

EJE 3

es de 9 años. No obstante, que el 22.8% de los migrantes recientes cuenta con al menos 12 años de asistencias a instituciones educativas, contra 15.3% de la primera cohorte, lo que nos referiría a una migración calificada.

Apoyos para encontrar el empleo

La búsqueda del primer empleo es un proceso de socialización que incluye desajustes entre los objetivos personales y las imposiciones reales. Los desajustes impulsan a las personas a desarrollar estrategias para encontrar trabajo (Santana, 2002). Las estrategias que puede tener una persona para la búsqueda de un empleo pueden ser muy diversas; sin embargo, los lazos familiares facilitan los accesos al mercado de trabajo, la familia se convierte en un eficiente mecanismo de colocación ante la poca o nula información del mercado laboral que el migrante tiene cuando llega a establecerse a una ciudad. Tal situación se ve reflejada con la información proporcionada por los migrantes pachuqueños, de quienes una buena parte tuvo acceso al trabajo debido a sus lazos familiares, ya sea porque lo apoyó un miembro del hogar o un familiar cercano (véase cuadro 2). Aunque la principal fuente para lograr emplearse en la ciudad de Pachuca fue mediante los anuncios de periódicos o en otro medio de difusión, dicha forma fue el segundo más importante mecanismo por el cual el migrante que arriba a Pachuca se entera de las opciones laborales en la ciudad, esta situación se da para los migrantes en los dos periodos de análisis, aun cuando ha perdido importancia (casi ocho puntos porcentuales).

Cuadro 2. Porcentaje de migrantes según año de llegada, de acuerdo con el apoyo recibido para conseguir empleo

Apoyo	Antes 1990	De 1990 a 2011
Por un miembro de su hogar.	27.0	19.2
Por un familiar cercano que no vive en el hogar.	13.1	12.7
Por un amigo cercano.	7.8	6.5
Por un vecino.	4.9	5.8
Ex empleador (ex patrón).	5.3	2.9
Mediante anuncios en el periódico o en algún otro medio de difusión.	35.9	35.1
Acudió directamente al lugar de trabajo (fábrica, tienda, taller, etc.)	0.8	3.2
Otro medio.	6.1	14.1
N	232	364

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta de Biografías y Empleo en la ciudad de Pachuca 2011.

La primera inserción laboral de los inmigrantes pachuqueños

Un dato que resalta en la información del cuadro 3 es el cambio del lugar del primer empleo entre los migrantes, según el periodo de asentamiento en la ciudad. La mitad de los migrantes que llegaron en los años previos a la década de los noventa, obtuvieron su primer empleo en la ciudad de Pachuca; esta información muestra la relevancia del papel que jugaron dichos migrantes en el mercado laboral pachuqueño en esos años. En cambio, de quienes llegaron en años posteriores a la década de los noventa, sólo una proporción muy pequeña inició su vida laboral en la ciudad de Pachuca. Esto puede obedecer a que la migración de origen interestatal cada vez es más preponderante en los flujos migratorios y el motivo del cambio de residencia de estos migrantes está más ligado, en primera instancia, al deseo de poseer una vivienda más que al deseo de incorporarse al mercado de trabajo de pachuqueño.

Cuadro 3. Porcentaje de migrantes de acuerdo con lugar de trabajo del primer empleo

	Antes de 1990	Después de 1990
Pachuca.	50.7	16.9
Hidalgo.	22.5	28.8
Otro estado.	25.8	52.0
N	213	302

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta de Biografías y Empleo en la ciudad de Pachuca 2011.

Si el análisis de su inserción laboral a la ciudad de Pachuca lo hacemos de manera longitudinal, observamos que las diferencias entre los dos tipos de migrantes son muy marcadas en cuanto a la incorporación al mercado laboral pachuqueño. Los migrantes que arribaron en el primer periodo, registraron una tasa de participación laboral de casi dos veces más altas que los que se asentaron en fechas posteriores a 1990. Como podemos ver en el gráfico, a la edad de los 35 años, más del 90% de los migrantes tenían empleo en la ciudad de Pachuca; en cambio, de los migrantes que arribaron a la ciudad en la segunda etapa, sólo 50% contaba con trabajo.

Este contraste puede ser producto de la siguiente situación: el promedio de edad del cambio de residencia a la ciudad de Pachuca de los migrantes del primer periodo, fue de 20 años, es decir, muchos de ellos arribaron a Pachuca cuando apenas iniciaban su vida laboral; en cambio, los del segundo periodo tenían un promedio de 32 años, este resultado da cuenta que los migrantes del segundo periodo llegaron

EJE 3

a la ciudad con una trayectoria laboral más madura y realizada fuera de la ciudad, y que muchos de ellos han permanecido en su trabajo fuera de la ciudad, elevando los flujos de movilidad laboral de la región centro. Este factor hace que la movilidad laboral sea un fenómeno cada vez más frecuente en la vida cotidiana de la población pachuqueña, y tiende a aumentar a medida que los intercambios con la gran metrópoli contigua (la ciudad de México) se hacen más fuertes, y el área de influencia de la ciudad en la región se extiende cada vez más a los municipios cercanos.



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta de Biografías y Empleo en la ciudad de Pachuca 2011. z

La primera inserción laboral según la actividad de la empresa donde trabajaron por primera vez estos migrantes en la ciudad de Pachuca, corresponde a una adscripción muy heterogénea que no se presta a un diagnóstico simplista, sino estamos en presencia de un proceso complejo que puede ser interpretado desde diversos puntos de vista. Los tipos de ocupación por actividad se concentran principalmente en el sector servicios; por lo tanto, la tercerización laboral de la ciudad es un hecho que se ve reflejado en los datos contenidos en la tabla 4. Tal situación se ha constatado a nivel nacional y en otros espacios urbanos a lo largo del territorio nacional (García, 2009). *Los datos censales avalan la importancia y el aumento de la tercerización en la estructura del mercado de trabajo en la ciudad de Pachuca, según la información censal*, la Población Económica Activa (PEA) ocupada en la ciudad pasó de 25,000 personas en 1970 a 172,295 en el año 2010. Cuando se analizó la contribución de cada sector en la creación de nuevos empleos, se observó el destacado papel desarrollado por el sector terciario en la creación de puestos de trabajo, ya que en 1970 estas actividades emplearon a más de 13,000 personas y en el año 2010 generaron más de 138,170 empleos.

Las áreas metropolitanas son asociadas no sólo con mayores oportunidades de

EJE 3

empleo, sino también se estiman que los empleos ahí generados son de calidad y requieren un nivel de educación más elevado; por lo tanto, se asocia que los migrantes llegan a estas localidades en busca de esos empleos. Según la información obtenida por la ENDIME en el caso concreto de Pachuca, tal situación no está presente, pues no se observa una modificación de la inserción laboral de los migrantes en la principal actividad de ocupación. En ambos periodos la ocupación de los migrantes se concentró en actividades comerciales minoristas, las cuales son ubicadas en el sector informal⁷ y para su inserción se requiere de muy baja calificación educativa. Por otro parte, se observa un descenso en los puestos de dirección de empresas; es decir, puestos laborales muy calificados. Este dato es revelador, ya que en los últimos años se han instalado grandes empresas nacionales e internacionales en la localidad, que al parecer se han inclinado más por la mano de obra local. Una posible explicación a esta situación es el aumento del nivel de escolaridad de los nativos de la ciudad, y una tendencia mayor hacia la profesionalización de sus integrantes (Mancera, 2010). Es así como se ha elevado la oferta de personas nativas capacitadas para ocupar puestos gerenciales; así, las empresas locales o foráneas instaladas en la ciudad recurren a personas nativas para cubrir los puestos gerenciales.

La reducción del empleo industrial en la ciudad se puede ver reflejado en los datos censales, tales datos indican que las actividades industriales en Pachuca son cada vez menos importantes en la generación de empleo. En cuarenta años se ha dado un decremento porcentual significativo: en el censo de 1970 el sector industrial representaba el 35.8% del total de empleos en la ciudad de Pachuca; para el año 2010, esta proporción fue de 18.2%. Quizá esta sea la explicación del estancamiento que ha tenido tal actividad como generadora de empleo para las personas no nacidas en la localidad, ya que la inserción laboral a esta actividad es baja.

Un dato relevante para afirmar que los migrantes que se insertan en la estructura laboral pachuqueña lo hacen en actividades de muy baja calificación, donde no se requiere de grandes habilidades o conocimientos previos para su ejercicio, es el porcentaje de quienes se ocupan en el sector de la construcción. Aunque no ha variado en estos dos periodos, es una de las actividades más importantes como opción laboral para los migrantes. En cambio, en un sector de ocupación donde el capital humano constituye el insumo más importante, como las actividades de servicios profesionales, científicos y técnicos, la ocupación de migrantes es marginal. Por lo tanto, la mirada optimista con respecto de la instalación en regiones

⁷ El sector informal se considera.

EJE 3

metropolitanas de empresas innovadoras para aumentar los empleos en sectores intensivos de conocimientos o de alta intensidad tecnológica, no es más que un sueño a partir de la observación de la realidad.

Cuadro 4. Porcentaje de migrantes, según actividad de la empresa, en su primera inserción laboral en Pachuca, de acuerdo con el tiempo de llegada a la ciudad

Actividad	Antes 1990	De 1990 a 2011
Comercio al por menor.	18.4	19.2
Dirección de corporativo y empresas.	14.3	9.4
Servicios de alojamiento.	8.2	5.8
Construcción.	6.9	7.6
Actividades de gobierno.	6.1	8.3
Servicios educativos.	5.7	7.6
Servicios de salud.	4.9	6.5
Industria manufacturera.	4.5	4.3
Servicios profesionales, científicos y técnicos.	1.6	1.4

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta de Biografías y Empleo en la ciudad de Pachuca 2011.

En los últimos veinte años, se señala que ha “ *aumentado la rotación laboral y la intensidad del trabajo; ha disminuido la cobertura de la seguridad social y el control sobre el tiempo destinado al trabajo. La proporción de la fuerza laboral protegida por las leyes laborales también ha descendido, mientras aumentan los trabajos de temporada, a plazo fijo, el autoempleo, el subempleo, la subcontratación y los empleos en zonas grises. En suma, los llamados trabajos “atípicos”, excluidos de los beneficios de un trabajo regular, se han vuelto crecientemente típicos* (OIT y PNUD, 2009: 9). En el caso concreto de los migrantes que se insertaron a trabajar por primera vez en la ciudad de Pachuca, no se observa que tal situación se haya dado, ya que los migrantes que se han insertado en los últimos tiempos han aumentado el porcentaje de empleo con un contrato escrito,⁸ aunque éste es muy reducido.

⁸ La inseguridad del empleo permite que el momento de finalizar la relación laboral pueda ser decidido arbitrariamente y sin costos para el empleador; lo cual está estrechamente vinculado con la inexistencia de una vinculación contractual legal entre las partes. Esta cuestión, a su vez, determina que el trabajador no tenga acceso a garantías de otro tipo: entre ellas, aportes para la futura jubilación, cobertura por enfermedad o por accidente. Para Hualde y Serrano (2005) la inseguridad sobre la continuidad de la relación laboral puede medirse mediante la temporalidad de los contratos así como, en parte, por la vulnerabilidad de la situación de trabajo. A su vez, el contrato de trabajo regula y formaliza la relación entre trabajador y empleador, da acceso a la protección social (protección contra el despido arbitrario, contra accidentes, en caso de desempleo y de

En cambio, se observa una disminución en los acuerdos verbales o contratos de palabra. Pareciera ser que la ola de crecimiento económico que la ciudad ha tenido, últimamente se dado en trabajos más formales que los de antaño. Esto se debe a las transformaciones en la ciudad, donde las empresas familiares pequeñas, sobre todo comerciales, han dado paso a grandes empresas nacionales e internacionales.

Cuadro 5. Tipo de contrato en la primera inserción laboral de los migrantes en Pachuca, por año de llegada

	Antes 1990	De 1990 al 2011
Contrato escrito, por tiempo indefinido (base, planta, plaza).	22.4	28.6
Contrato por escrito por tiempo y obra terminada.	9.8	13.0
Contrato o acuerdo verbal o de palabra.	52.2	35.9
No sé, no recuerda, no contesto.	15.5	21.4
N		

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta de Biografías y Empleo en la ciudad de Pachuca 2011.

En América Latina la proporción de trabajadores con cobertura de seguridad social experimentó una contracción importante hacia finales del siglo XX. Así, el promedio de personas con seguridad social pasó de 38% a 26%, en un descenso que se experimenta con diferente intensidad en cada uno de los países latinoamericanos. Sin duda, el comportamiento del mercado de trabajo es una de las causas fundamentales de esta situación. El aumento del desempleo, pero especialmente la mayor informalidad, explican en buena medida tales dificultades de cobertura. El grupo de trabajadores en el sector informal o, en otras palabras, trabajadores privados de protección legal, y de los beneficios de la seguridad social, crecieron significativamente. Los trabajadores informales pasaron de 30% en 1980 a 47% en 2004 (Isuani, 2010:9). En México la cobertura de la seguridad social es limitada, alcanzando al 42.5 por ciento de la población económicamente activa (PEA) en 2010.

Ante esta situación se esperaría que el deterioro de las condiciones de trabajo se vea reflejado en el mercado laboral pachuqueño, concretamente que los migrantes

maternidad; reafirma el derecho a un sueldo mínimo, al descanso semanal, a vacaciones, etcétera) y atribuye al trabajo y a los ingresos un carácter de regularidad y estabilidad.

EJE 3

recientes hayan aceptado empleo en condiciones más precarias, con menores prestaciones laborales. Sin embargo, en Pachuca las cifras sobre condiciones laborales de los migrantes no abonan la tesis antes descrita. Como podemos observar en el cuadro 6, hay una mayor proporción de migrantes recientes que reciben servicios de salud; un aumento en el porcentaje de los migrantes con acceso a los sistemas de retiro, lo cual les permitirá acceder a una pensión en el momento que decidan de manera voluntaria abandonar el mercado laboral, y un aumento de la proporción de migrantes que gozan del derecho de un crédito para vivienda. Estos datos reflejan que los migrantes que arribaron a la ciudad después de 1990, acceden a una inserción laboral más favorable respecto de quienes lo hicieron antes de esa fecha, y es resultado de las mejores condiciones del mercado de trabajo de la ciudad de Pachuca, producto de una serie de transformaciones económicas que han contribuido a que pasara de ser una ciudad de lento crecimiento en los ochenta, a una con cierto dinamismo económico en los noventa.

Según el estudio que realizó Jaime Sobrino (2003) para conocer el ritmo de crecimiento del valor bruto de la producción (vBP) de la industria, el comercio y los servicios de 39 ciudades de México; entre 1980 a 1988, Pachuca fue la ciudad peor evaluada de las 39 analizadas; pero esta situación cambia en el segundo periodo, de 1988 a 1998, cuando logra mejorar su posición competitiva, al pasar del lugar 39 al 19, gracias al crecimiento de todos los sectores; supera así a ciudades de la región centro del país, como Cuernavaca, pero sigue por debajo de Querétaro y Toluca (Sobrino, 2003). Es indudable que el actual dinamismo de las actividades económicas, ha conferido a Pachuca capacidad suficiente para atraer población que pretende trabajar, estudiar o residir en la ciudad.

Cuadro 6. Porcentaje de las prestaciones laborales en su primera inserción laboral de los migrantes en Pachuca, por año de llegada

Apoyo	Antes 1990	De 1990 al 2011
Derechohabiencia.	30.6	42.8
Pensión.	23.3	31.9
Crédito para Vivienda.	20.8	33.3
N		

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta de Biografías y Empleo en la ciudad de Pachuca 2011.

Por último, analizaremos la primera inserción laboral del migrante tomando en cuenta el tamaño de la empresa donde trabajó por primera vez en el mercado laboral

pachuqueño.⁹ Como podemos observar, la gran mayoría de los migrantes en ambos periodos de arribo, trabajaron en micro, pequeñas y medianas empresas. Este dato no está fuera de los parámetros laborales de otras localidades urbanas, pues en casi todos los países del mundo, más del 90% de las empresas son de estos tipos. Éstas generan más de la mitad del empleo y una fracción algo menor del producto nacional. En muchos países representan el sector más dinámico de la economía, brindando un relevante componente de competencia, así como también de ideas, productos y trabajos nuevos. En América Latina las cifras oscilan entre 95% y 99%. El segmento más importante es el de la microempresa. En los países de América Latina este estrato representa entre 60% y 90% de todas las unidades económicas (Inegi, 2011).

Cuadro 7. Porcentaje de migrantes por año de arribo según su primera inserción laboral, por tamaño de empresa

Tamaño de la empresa	Antes 1990	De 1990 al 2011
Micro.	62.1	57.0
Pequeña.	17.0	16.2
Mediana.	8.7	11.8
Grande.	12.1	14.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta de Biografías y Empleo en la ciudad de Pachuca 2011.

Conclusiones

En el mercado laboral pachuqueño predomina el empleo de actividades relacionadas con numerosos servicios a la población, que si bien en algunos casos se asocian con una mejora de los niveles de bienestar colectivos y con empleos de cierta cualificación (educación, salud, cultura, etcétera), en otros muchos pretenden cubrir necesidades básicas y exigen muy escasa formación profesional, como en el caso de las actividades de la construcción. En este sentido, el migrante se adaptó a las ofertas de trabajo existentes más en función de sus características personales (edad, sexo, estado civil, etcétera) que de su formación previa. Se integran dentro del grupo que Gorz (1991) identificó como los “nuevos servidores”, quienes trabajan en tareas productivas de carácter manual (especialmente en la construcción) o, sobre todo, prestando *servicios de proximidad*, cuya demanda ha crecido de forma sustancial debido al aumento poblacional en la ciudad en los últimos años.

⁹ Tanto los países avanzados como las economías en desarrollo, manejan distintos criterios para clasificar a las empresas por estratos; sin embargo, un elemento común es el número de trabajadores o número de personas ocupadas, como indicador principal (INEGI, 2011:14). De acuerdo con éste, de 0 a 10 se considera micro empresas, de 11 a 30 pequeña, de 31 a 100 mediana y más de 100 grandes.

La información también muestra que buena parte de estos inmigrantes se incorporaron a un mercado laboral muy alejado a las diversas formas de precariedad, supuestamente hoy presentes en las relaciones laborales en la mayoría de los trabajadores. Por ello no se puede negar cierta selectividad de los migrantes, reflejada en empleos estables con contratos definidos, con prestaciones laborales. Esto es resultado de los cambios estructurales de los últimos años que han pasado en Pachuca, avanzando a una economía de servicios con empleos más formales. Estas transformaciones inducen a una mayor calidad del empleo en los tiempos actuales, que en el pasado. Aquí hay que ser cuidadosos porque los datos reflejan que los migrantes que no cuentan con seguridad social son mucho más que los que cuentan con esta prestación; por lo tanto, la cobertura limitada de seguridad social que caracteriza al mercado laboral mexicano también está presente en el mercado pachuqueño.

Bibliografía

Anzaldo Gómez, C. (2005). "Tendencias recientes de la urbanización", en *La situación demográfica de México 2005*. Consejo Nacional de Población. México.

Capel, Horacio. "Los inmigrantes en la ciudad. Crecimiento económico, innovación y conflicto social". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788], núm. 3, 1 de mayo de 1997.

García, Brígida. Los mercados de trabajos urbanos de México a principios del siglo XXI. *Revista de Sociología* 71, núm. enero-marzo 2009.

_____ y Orlandina de Oliveira (1984): "Trabajo femenino y vida familiar en México", El Colegio de México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Micro, pequeña, mediana y gran empresa: estratificación de los establecimientos: Censos Económicos 2009.

Isuani, Ernesto Aldo. La seguridad social y las transformaciones sociales latinoamericanas. Nueva Sociedad, núm. 226, marzo-abril de 2010, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org.

Falcón Aybar, María del Carmen y Bologna, Eduardo. Migrantes antiguos y recientes: Una perspectiva comparada de la migración peruana a Córdoba, Argentina. Universidad Nacional de Córdoba, Migraciones Internacionales, 244 vol. 7, núm. 1, enero-junio de 2013.

Gutiérrez, Irma (1985). *Caminantes de la tierra ocupada*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Mancera, Cárδος Enrique (2010) "Factores Asociados a las Trayectorias Educativas en un Contexto de Institucionalización de la Educación: 1940-1980"; en *Sociedad y Biografías en la Ciudad de Pachuca*, UAEH, Hidalgo.

Santana Cárdenas, Soraya (2002). Análisis de las actitudes hacia la búsqueda de empleo. Un estudio longitudinal con universitarios de Alcalá de Henares. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid.

Sobrino, Jaime (2003). "Zonas metropolitanas de México en 2000: Conformación territorial y movilidad de la población ocupada". En *Estudios Demográficos y Urbanos*, Volumen 8, # 3, septiembre – diciembre 2003. México.

Organización Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2009. Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social.